



MANIFIESTO POR LA MUJER Y LA VIDA

1. Queremos proclamar que TODA vida humana es infinitamente valiosa e irrepetible desde su inicio hasta su término y tiene una dignidad que no se reduce con la enfermedad. Por eso a todos se nos debe reconocer nuestro derecho a la vida, en todas las circunstancias. Cada persona está llamada a cumplir una misión única en el mundo. Aquí se manifiesta la grandeza y el valor sagrado de la vida humana.
2. Sabemos que el aborto no es una forma de liberación femenina, es la mayor violencia hacia la mujer y por eso las mujeres nunca hemos sido tan esclavas como ahora. España, al legalizar el aborto, se convierte en una nación pobre, en un país que no enseña a amar sino a aplicar la violencia destruyendo la paz. Exigimos a todos los partidos políticos que tomen la determinación de defender al no nacido y no permitir bajo ningún concepto que un niño sea rechazado.
3. Hablamos en nombre de Raquel, que no encontraba consuelo y nos decía entre lágrimas “me engañaron, no me dijeron que mi hijo iba a terminar en el cubo de la basura”. Esto es lo que fomenta la cultura de la muerte: la desesperación, la violencia, ésta es la tragedia de aprobar el asesinato como un bien para la humanidad.
4. Agradecemos el apoyo de tantas personas que defienden la vida, desde proyecto Mater tenemos la experiencia de la alegría que trae a su familia cada bebé rescatado de las garras del aborto. También hablamos en nombre de Teresa, que tras ir al médico y tener los papeles preparados para abortar, habló con nosotras. Al día siguiente nos decía: “no voy a ir a abortar, cuento con vosotros y con Dios”. Ésta es la maravillosa obra que el Señor de la vida está haciendo a través del proyecto Mater, sólo Él puede conseguir que la cultura de la vida transforme con fuerza el mundo entero.
5. Hacemos una llamada a la responsabilidad, al compromiso en la defensa de la vida. ¡Despierta, no tengas miedo! Defiende su valor, ama lo bello y sirve a la vida porque sólo así encontrarás la verdadera paz y felicidad. Que no te engañen, la lucha por la libertad verdadera merece cada lágrima derramada, la defensa de la vida merece desgastar por completo la nuestra.
6. Escuchamos a María, Madre de la vida, que nos dice “Haced lo que Él os diga” y de Su Mano, caminamos juntos, trabajamos juntos para rescatar muchas vidas, somos la esperanza, somos la luz de un mundo que se ha olvidado de que sólo a través de la cultura de la vida se construye la verdadera civilización del Amor. Gritemos muy fuerte: VIVA LA VIDA